



## MAS ALLÁ DE UNA SANTA VIDA

PETER BELLINGHAM

02 DE OCTUBRE DE 2005

Vamos a ver un hombre que estaba lleno de entusiasmo por las cosas de Dios. Un hombre que verdaderamente quería vivir de una manera correcta. ¿Cuál es tu meta como creyente? ¿Será que quieres vivir de una manera santa y correcta? Si tu meta es así, vas a verte a ti mismo en este hombre.

*Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? (Marcos 10:17 RVR 1960) Un joven viene corriendo a Jesús. Tiene la oportunidad de hablar con Jesús, y no quiere perderla. De alguna manera es un líder (ver Lucas 18:18), pero se dobla de rodillas delante de Jesús, reconociendo que Jesús es el Señor. Tenemos aquí un hombre que quiere conectarse con Dios. Quiere que Dios hable con él. Y viene lleno de entusiasmo, ilusionado, abierto y dispuesto. “Jesús, eres mi Señor y mi maestro. Quiero que hables conmigo...” ¿Esto es tu actitud también en este día?*

Quiere saber que hacer para heredar la vida eterna. Es decir, como llegar a ser salvo y como vivir de una manera santa.

*Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. <sup>19</sup> Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. <sup>20</sup> El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. (Marcos 10:18-20) Este buen hombre de fuertes principios, quien ha obedecido a Dios desde su juventud, sigue buscando vivir una vida santa.*

<sup>21</sup> *Entonces Jesús, mirándole, le amó... Jesús ama a este hombre. Jesús le mira, le contempla, absorbo en el carácter recto y el deseo genuino de honrar a Dios de este hombre.*

*Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. (Marcos 10:21) Hay algo más que este hombre tiene que hacer. Ya vive una vida santa. Pero ahora tiene que seguir a Jesús. Tiene que dejarlo todo atrás, tomar su cruz, y seguir al hombre Jesucristo.*

Hasta el momento ha honrado a Dios a través de su estilo de vida. Ahora Jesús le llama a ir más allá. A acompañarle a Jesús dondequiera que vaya. Y a pagar cualquier precio que sea necesario para hacer esto posible.

Hablamos la semana pasada acerca de que Jesús es una persona. No es una colección de principios según las cuales se debe vivir. No es un libro para aprender de cabo a rabo. Es una persona. Y aquí le llama a este líder joven a seguir a la persona, Jesucristo.

*¿Al principio, que le preguntó a Jesús el hombre? Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Jesús le dijo esto porque el ser un hijo de Dios tiene que ver con más que simplemente ser una buena persona. Este hombre se enfoca en ser santo, vivir de una manera correcta. Esto nos muestra su carácter noble. ¡Pero Dios quiere más que eso! Este hombre necesita ir más allá de solamente hacer todas las cosas de la manera correcta. Necesita ir más allá de una vida santa. Necesita identificarse con Jesús a través de dejarlo todo atrás y seguirle a El dondequiera que vaya.*

Somos salvos. Dios nos ha hecho santas nuevas criaturas y expresamos esa santidad a medida de que nuestras mentes estén renovadas y obedezcamos a Dios diariamente. Esto es la santificación. Somos salvos y santificados. **Como hizo con el hombre joven de esta historia, Jesús nos contempla a nosotros y nos ama.**

Pero El quiere que vayamos más allá de simplemente ser salvos y santificados. El quiere que vayamos más allá de simplemente vivir una vida recta. Quiere que le sigamos dondequiera que vaya. Jesús no es un estilo de vida. El es una persona. Quiere que le conozcamos y le sigamos. Dondequiera que El vaya, quiere que le acompañemos.



**DONDEQUIERA  
QUE JESÚS  
VAYA, QUIERE  
QUE LE  
ACOMPANEMOS.**

*Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. (Marcos 10:22)* Este hombre, santo y entusiasmado, que vino corriendo a Jesús hace unos pocos minutos y cuyas rodillas se doblaron a los pies de El, ahora da la espalda a Jesús y se va, afligido y triste. La santidad no basta; Jesús le llama a seguirle. Y esto involucra un costo que el joven líder no está dispuesto a pagar.

Hemos hablado de la salvación y la santificación. Gloria a Dios por estas cosas. Pero no son suficientes. Tenemos que ir más allá y seguir a Jesús. **Dios no nos adoptó como Sus hijos solamente para salvarnos y santificarnos. El nos adoptó para que podamos acompañar a Jesús dondequiera que esté.** Fue bueno que el joven líder obedeciera los mandamientos y honrara a Dios en su estilo de vida. Pero eso no fue el propósito total de Dios para él. Jesús quería que él le siguiera, que él estuviera unido con El, y eso significaba que él tenía que dejar atrás todo lo necesario para poder seguir. Iba a costarle. Y para él, el costo fue demasiado grande.

Jesús te llama a ir más allá de tu salvación y santificación, y a seguirle dondequiera que vaya. Estar con El, día tras día, hora tras hora, dondequiera que vaya. Siempre hay un costo en vivir así, siguiendo a Jesús.

¿Cuál es el costo para ti? Este joven líder tenía que vender todo lo que tenía y darlo a los pobres. Tu costo puede ser diferente. Pero siempre involucra el dejar atrás todo lo que sea necesario para poder seguir. A veces el costo puede estar en las cosas exteriores. La mayoría del tiempo tiene que ver con áreas de tu corazón en las cuales Dios te llama a someterte a El y seguirle. ¿Tú irás triste como el joven líder? ¿O abrirás tu corazón y seguirás?

*Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: !!Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! <sup>24</sup> Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, !!Cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! <sup>25</sup> Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. <sup>26</sup> Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? (Marcos 10:23-26)* ¿Por qué se asombraron los discípulos de sus palabras? Porque todos tenemos riquezas. Hasta la persona más pobre en la faz de la tierra tiene riquezas. Áreas en el corazón en donde nos refugiamos queriendo ver las cosas desde nuestra propia perspectiva y hacer las cosas de nuestra propia manera. Escondrijos y fortalezas y palacios en nuestros corazones donde buscamos escondernos de Dios y de Su voluntad. Estas son nuestras riquezas. Y los discípulos entendían que tan difícil es dejarlas atrás.

*Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. (Marcos 10:27)* ¿Somos nuevas criaturas? ¿Vive el Espíritu de Dios dentro de nosotros? Por tanto sí, nos es posible dejar todo lo necesario y seguir a Jesús.

Los discípulos pagaron el precio, y se dieron cuenta que hay una recompensa. *Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. <sup>29</sup> Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, <sup>30</sup> que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. <sup>31</sup> Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros. (Marcos 10:28-31)* **Cuando seguimos a Jesús, hay un costo, y hay una recompensa.** Que eso te anime. *Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.* Seguir a Jesús significa permitir que el trate con nuestro recóndito, para que podamos estar en unión con El. Mucha gente parece estar dejando atrás muchas cosas, haciendo mucho para Dios, y “siguiendo a Jesús” de maneras exteriores, pero no permiten que Dios trate con su recóndito. Parecen ser primeros pero serán postreros.

En cambio, hay creyentes que no parecen estar logrando mucho externamente; tal vez tienen varias luchas, no tienen todo bajo control perfecto, parecen ser débiles a veces; van a tientas buscando la voluntad de Dios, pero en sus corazones están siguiendo a Jesús y quieren estar unidos con El en todo. Ellos son los “postreros” que serán primeros.

*Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: <sup>33</sup> He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; <sup>34</sup> y le escarnerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará. (Marcos 10:32-34)*

El joven líder se va triste, pero los discípulos continúan siguiendo a Jesús. El avanza, y ellos siguen. ¿Adonde les está llevando? A Jerusalén. Ellos le siguen con miedo. A veces también seguimos a Jesús con miedo. Entonces el les toma aparte para explicarles que va a pasar. (¡A veces anhelamos que Jesús nos explique que va a pasar en el camino!) Desafortunadamente, Sus palabras a los discípulos no parecen ser muy alentadoras. El les dice, “**Subimos** a Jerusalén...” (Es decir, ustedes me acompañaran) “donde los sacerdotes y gentiles me arrestarán, me torturaran, y me matarán.”

Conforme seguimos a Jesús, a veces nos lleva a Jerusalén. Hay áreas en nuestras vidas que tienen que morir. Y también hay cosas que El nos exige hacer, que nos cuestan. Pero fíjate en la próxima cosa que El dice, “al tercer día resucitaré.” El nos lleva a un lugar de muerte para que la vida pueda levantarse. Es difícil sacar ánimo de esto mientras todavía estas en el camino a Jerusalén. Pero según vamos siguiendo a Jesús, siempre hay un tercer día, siempre hay una resurrección. Cuando sigues a Jesús y tienes miedo mientras El te lleva por caminos donde no quieres ir, recuerda, **vendrá un tercer día glorioso.**

El joven líder vino corriendo a Jesús, ansiando escucharle y aprender como ordenar mejor su vida de santidad. Jesús le respondió que necesitaba dejarlo todo atrás y seguirle a El. Dios exigía más de él que solamente una vida santa. El joven se fue triste.

Los discípulos siguieron con Jesús, acompañándolo, a Jerusalén. Al lugar de muerte, y tras esto al lugar de gloriosa, gloriosa vida.

El joven líder pareció ser uno de los “primeros”. Su vida estaba bien ordenada y recta. Pero al final de cuentas, no quiso seguir a Jesús. Al contrario, los discípulos tenían muchos problemas y áreas necesitadas en sus vidas. Por ejemplo, si seguimos leyendo, vemos que inmediatamente después de esta historia, Jacobo y Juan intentan pelear posiciones de autoridad en el reino de Dios (Marcos 11:35-37). Tenían muchos problemas y mucho que aprender. Pero lo importante es que siguieron a Jesús. Y ellos pasaron a la historia. Llegaron a conocer a su Dios y lograron grandes cosas en El (Daniel 11:32). El joven líder no pasó a la historia. **El se quedó con su vida recta, pero nada más.** Se quedó con sus riquezas, pero nada de valor eterno. Los discípulos, sí. La diferencia fue que ellos continuaron siguiendo a Jesús, mientras el joven líder se fue. El joven líder, a pesar de su vida ordenada y recta, es uno de los “primeros” que serán postreros. Los discípulos, a pesar de todas sus luchas y problemas, son unos de los “postreros” que serán primeros.

¿Con quién quieres caminar hoy? ¿Con el joven líder? ¿O con los discípulos? Como el joven líder, ¿estás contento de buscar la manera de vivir una vida recta y dejar las cosas así? ¿Te quedarás dentro de la comodidad de tu salvación y la seguridad de tu conducta santificada? ¿O como los discípulos, deseas conocer a tu Dios y seguir a Jesús al glorioso tercer día? ¿Dejaras atrás tus riquezas y apretarás el paso para seguir a Jesús, para estar con El dondequiera que esté?

© 2005 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

Email: [info@ministeriolafuente.org](mailto:info@ministeriolafuente.org)

Sitio Web: [www.ministeriolafuente.org](http://www.ministeriolafuente.org)

Escríbenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)